

30 Diciembre

**La Martir Anisia y el Venerable Zotico
La Venerable Melania**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Radiante por el esplendor de la virginidad, oh alabada, brillaste en las luchas del martirio; porque, negándote a adorar al sol, soportaste una matanza injusta, y, teñido con tu sangre, has venido a presentarte ante el Sol de gloria, iluminado por los esplendores emitidos por Él, oh coronado .

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Mostrando amor sincero, oh glorioso, empapaste la tierra con lágrimas de compunción, y secaste el estrado de Cristo con tus cabellos, contemplando y mirando hacia Él como trascendente, a quien deseabas; y, tocando noéticamente sus pies, iluminaste tu alma con visiones divinas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Habiendo distribuido tus riquezas y provisto a los pobres, te desposaste con tu Esposo incorrupto, oh toda gloriosa, y como dote le trajiste los torrentes de tu sangre y la resistencia a los sufrimientos que tú llevaste, oh Anisia. Por lo cual el Altísimo te ha puesto a habitar en Su cámara nupcial como portador de pasión y mártir.

a la venerable Melania

Tono 4

Melodía: «Llamado desde lo alto...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh tú que te has inscrito en los coros de los ángeles, cuando el amor divino te encendió y te hizo elevarte muy por encima de las cosas visibles a causa de tu desapasionamiento y pureza, entonces con palabras de confianza en Dios trajiste tu cónyuge a la vida, dejando a un lado el tumulto fugaz e inconstante de la vida. Por lo cual, habiendo encontrado con él vida y deleite eternos, ruegas al Maestro, que salve nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Deseando la vida de los ángeles cuando escupiste manjares dulces, habiéndote entrenado en la abstinencia y en la vigilia, en recostarte en la tierra y en la pureza, te convertiste en el vaso purísimo del Espíritu divino, adornado para Él con dones espléndidos, ¡oh, honrado! Por lo cual, atrajiste al pueblo hacia su divino amor, oh Melania, y los condujiste al Maestro, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Adornado con las bellezas de las virtudes, cuando cumpliste la palabra del Salvador, diste a los pobres y a los miserables, repartiendo diez mil monedas de oro, y recibiste riquezas celestiales, siendo enriquecido para siempre con justicia, incorrupción y liberación. Por lo tanto, honramos tu reposo y te suplicamos fervientemente: Ruega al Creador, que ilumine nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

«¡Gloria a Dios en lo más alto!» Se escucha hoy de los incorpóreos en Belén, dirigido a Aquel que tuvo a bien convertirse en Paz en la tierra. Ahora la Virgen se ha vuelto más espaciosa que los cielos, porque la Luz ha brillado sobre las almas oscurecidas y ha elevado a los humildes que cantan con los ángeles: «¡Gloria a Dios en las alturas!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Cristo, brillando como una estrella desde Jacob, ha iluminado a las naciones con la luz del conocimiento divino. ¡Glorifiquémosle!

Stijo: Del vientre antes del lucero de la mañana te engendré. El Señor ha jurado y no se arrepentirá.

Alégrate, oh Belén, ciudad de David, porque Aquel que fue engendrado del Padre sin madre, se ha encarnado dentro de ti sin padre de la Virgen pura, la Divina Doncella.

Stijo: El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra.

El Verbo del Padre, asumiendo carne, ha nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre, liberándome de la irracionalidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Viendo corrompido por la desobediencia lo que había creado a su imagen y semejanza, Jesús descendió, inclinando los cielos, y habitó en el vientre de la Virgen sin sufrir cambio, para restaurar en ella a Adán, que se había corrompido y aún llora. : «¡Gloria a Tu aparición, oh mi Redentor y Dios!»

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y a conocerte, la Aurora desde lo alto. « Oh Señor, gloria a Ti.»

COMPLETA

CANON

ODA 1

al venerable Zotico

Tono 3

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Oh Zótico, suplica a Cristo que ilumine desde lo alto mis pensamientos oscurecidos, para que pueda cantarte un himno digno.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Te demostraste ser un emulador de los ángeles por tu vida en la tierra, oh divinamente sabio, desdeñando las bellezas de la vida como convenía.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La raza de la humanidad es edificada gracias a ti, oh Virgen, porque, sin abandonar lo más alto, Dios descendió a la tierra.

ODA 3

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Venid, extranjeros, y alcemos nuestras voces con alegría hoy, bendiciendo a Zótico en este, su espléndido festival.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Como Abrahán en sus días, levantaste una tienda como tu morada, recibiendo a todos los pobres y alimentándolos ricamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz, oh toda pura, hiciste que cesara toda tempestad; por lo tanto, los gobernantes vencen al enemigo, deleitándose en la paz.

ODA 4

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Esta radiante solemnidad del venerable Zótico ha brillado ahora, convocando a todos a la celebración de la natividad de Cristo.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Habiendo sido adornado con milagros, nos has dejado milagros gloriosos, tus correcciones honradas en la tierra, oh bendito, como modelo divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, dador de nacimiento de Dios, hemos descubierto que eres un propiciatorio y un refugio inexpugnable en medio de las batallas, y los gobernantes ejercen tu dominio, oh puro.

ODA 5

Ilumínanos, oh Señor, con tus mandamientos, y con tu brazo en alto concédenos tu paz, ¡oh amante de la humanidad!

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Oh maravilloso, adorno de las virtudes, tus preciosas correcciones han demostrado ser un hogar y una vestidura divina para los desnudos.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Sanando la lepra, oh sagrado padre, hiciste de tu honorable casa un hospital, donde cada enfermedad es tratada como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Grande y adorado es el misterio que se manifestó dentro de ti, oh Siempre Virgen Teotokos; porque, ¡he aquí! nosotros los mortales nos hemos reconciliado verdaderamente con Dios.

ODA 6

El abismo de mis pecados y la tormenta de mis transgresiones me inquietan y me arrojan a las profundidades del abatimiento; pero extiende Tu brazo poderoso, hacia mí como lo hiciste con Pedro, y sálvame, oh mi Guía.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Todos nosotros, los fieles, sabemos que eres un templo del Espíritu, oh glorioso, porque tú convertiste tu casa, donde toda dolencia es expulsada por tus oraciones, en un templo magnífico.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Emulando a Abrahán, brindaste hospitalidad a los extraños en la tierra, recibiendo benditamente a los desamparados, a los desnudos, a los errantes, a los cojos, a los pobres y a los forasteros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que mostró la cueva como cielo en la tierra, oh Virgen, te ha mostrado como un

templo celestial rodeado de coros angelicales que cantan con fe: «¡Gloria en las alturas a tu Descendencia!»

El Himno de la sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

:

Con el rocío de la abstinencia, oh venerable Zótico, apagaste el horno de las pasiones, habiendo sido enriquecido con el don de la curación por parte de Dios; y recibiste a los fieles, para curar sus crueles dolores y ahuyentar de ellos las hordas de demonios. Por tanto, con alegría te honramos.

ODA 7

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por todos los siglos.»

.Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Te has unido a todos los venerables y a los coros de los incorpóreos, oh bendito Zótico, y con ellos clamamos en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por todos los siglos!»

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Por poder y gracia, oh divinamente sabio, mostraste ser el protector de las viudas y los débiles, y el padre de los huérfanos, clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por todos los siglos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, destruye el poder de los bárbaros y salva a tu pueblo; y haz gobernantes fieles y firmes, que clamen en voz alta: «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh toda pura!»

ODA 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid; sacerdotes alabad; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Estos trofeos de victoria, estas correcciones y las lágrimas de las mujeres pobres han mostrado que tu templo es más alto que el cielo, y se ha abierto para ti. las puertas del reino. Porque clamasteis con fe: «Hijos, bendecid; sacerdotes alabad; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

No diste sueño a tus ojos ni sopor a tus párpados, oh maravilloso y agradador de Dios, hasta que completaste por completo tu piadosa tarea como un paraíso noético de Cristo, clamando: Hijos. bendecir; himno sacerdotes; «Hijos, bendecid; sacerdotes alabad; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haciéndote hombre para nuestra salvación, viniste a nosotros en la tierna compasión de Tu misericordia, haciendo Tu morada dentro de la cueva, envuelto en pañales; y Tú has levantado de las pasiones a los mortales, que cantan juntos: «Hijos, bendecid; sacerdotes alabad; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

La gracia te ha sido dada por Dios, oh padre, para sanar las enfermedades de los pobres, de los cojos y de los que tienen miembros secos; y recibéndolos fielmente como a amados de Cristo, con ellos siempre te regocijarás habitando en el seno de Abrahán.

Stijo: San Zotico, ruega por nosotros

Alimentaste hasta la saciedad a todo extraño, desnudo y vagabundo, oh padre, y con los patriarcas y los justos ahora te regocijas espléndidamente donde Cristo es la riqueza y el deleite, la esperanza eterna de los salvos, el tesoro de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Madre de Dios, como intercesora y refugio de quienes te honran, como refugio de todos los que recurren a ti, oh Virgen, como alegría de los reyes, su gloria, confirmación y corona digna, oh Teotokos, salva a tu pueblo.

Los Stijos

al venerable

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

En tu carácter te mostraste como Abraham, oh sabio, porque hiciste accesible a todos la abundancia de tu hogar, dando a los necesitados y presentando limosnas a los pobres.

Cristo te mostró receptor de las viudas y de los pobres, ferviente ayudador de los afligidos, abogado de los oprimidos, campeón y libertador de los que te alaban, oh padre nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Fortalecido con poder y adornado con la gracia de Aquel que nació en la cueva, oh Zótico, con ascetismo y abstinencia triunfaste sobre las pasiones y has recibido trofeos de victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

La Virgen que te parió sin semilla, oh Cristo Dios, te acostó en el pesebre como a un niño, y los coros de los incorpóreos clamaron desde lo alto: ¡Gloria al Creador y Dios de todos!

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y a conocerte, la Aurora desde lo alto. « Oh Señor, gloria a Ti.» (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía “Cuando la piedra estuvo sellada...”:

El Hijo que con el Padre y el Espíritu es eterno, que es la Sabiduría y el Entendimiento desde antes de todos los siglos, quiso nacer de la Virgen por amor a nosotros en los últimos tiempos, para salvar al mundo de la tiranía de lo extraño. enemigo. ¡Gloria a Ti

que naciste en la carne! ¡Gloria a Ti, que estabas tan complacido! ¡Gloria a Ti, que nos has librado por tu nacimiento!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo que con el Padre y el Espíritu es eterno, que es la Sabiduría y el Entendimiento desde antes de todos los siglos, quiso nacer de la Virgen por amor a nosotros en los últimos tiempos, para salvar al mundo de la tiranía de lo extraño. enemigo. ¡Gloria a Ti que naciste en la carne! ¡Gloria a Ti, que estabas tan complacido! ¡Gloria a Ti, que nos has librado por tu nacimiento!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía «Lo que fue mandado»

::

Alégrese el cielo y alégrese la tierra, porque el Cordero de Dios ha nacido en la tierra, dando liberación al mundo. El Verbo que está en el seno del Padre ha salido de la Virgen sin semilla. De Él se maravillaron los magos, contemplando a Dios encarnado; y los pastores clamaron en voz alta: «¡Gloria a Aquel que es el único verdaderamente Dios!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Melodía «De la Sabiduría...»

Oh Gloria incorrupta y divina, Tú brotas del seno de la Virgen y preservas inviolable a la que te dio a luz; Descansaste en el pesebre como sobre un trono, y mostraste la cueva como un hermoso palacio. Los pastores te cantaban como Rey de todos, y la estrella hizo su viaje mostrando a los magos una luz divina. Por tanto, todos clamamos a Ti: «¡Oh Maestro Cristo nuestro Dios, envía la remisión de los pecados a quienes con fe celebran tu divina natividad!»

SALMO 50(51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Juan el monje

Tono 1

El Maestro salvó a su pueblo obrando un prodigio, solidificando las acuosas olas del mar de antaño; y habiendo nacido voluntariamente de la Virgen, ha puesto ante nosotros un camino que conduce al cielo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Glorifiquemos a Aquel que es por naturaleza igual al Padre y a la humanidad. Tu vientre sagrado, claramente representado por la zarza que ardía sin consumirse, llevó el Verbo, mezclando a Dios con la forma de un hombre mortal y liberando el vientre miserable de Eva de la antigua y amarga maldición. ¡Glorifiquémosle, oh mortales!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La estrella mostró claramente a los magos, Tú, el Verbo misericordioso, existente antes del sol, que vino para poner fin al pecado, y estaba envuelto en pañales en una pequeña cueva, y regocijados, contemplaron al mismo Señor, como un hombre.

Canon a la mártir Anisia

de Teófano

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

A través de las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzado en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Mientras estás gozoso ante el Padre de las luces, oh alabado, envía luz sobre mí, que canta tu radiante memoria, ahuyentando la tormenta de mis pasiones con tus oraciones.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Con la abstinencia, oh divinamente sabia, renovaste la pradera de tu alma, produciendo el grano del martirio para el Labrador que te preservó y te infundió fuerza, oh maravillosa y maravillosa virgen mártir.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Con tus manos que otorgan riquezas mucho más preciosas que las corruptibles, recibiste la riqueza de la vida que nunca pasa, un tesoro que no puede ser quitado, y la gloria celestial, oh mártir.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para nosotros, el Creador de todo nace hoy de ti, oh tú que no conociste el matrimonio; y Aquel que ha envuelto el mar en niebla, está envuelto en pañales, oh Madre Siempre Virgen.

Canon a la venerable Melania

de José

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Iluminándome con las radiantes súplicas de la venerable Melania, límpiame, que estoy completamente ennegrecido por la oscuridad de las pasiones, oh Amante de la Humanidad, e insufla en mí un discurso para que pueda honrarla.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Llevando diligentemente tu cruz al hombro, seguiste ardientemente a Aquel que soportó la crucifixión voluntaria por ti, oh bienaventurado, y guardaste sus justificaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te alejaste por completo del apego violento de tus padres y de los placeres de la carne, oh divinamente sabio, deseando únicamente la belleza de Cristo, tu Amante. A él desean todos los que participan en el discurso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que es rico se hace pobre, enriqueciéndome con divinidad a mí, que antes perversamente me empobrecía con intemperancia. He aquí, Aquel que no tiene principio, recibe un principio, naciendo de la divina Virgen Virgen.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntralo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

Canon de la Fiesta

Tono 1

Mira los himnos de tus siervos, oh Benefactor, y humilla el orgullo alardeado del enemigo; llevando muy por encima del pecado a quienes te cantan haciéndolos inquebrantablemente firmes por el fundamento de la fe, oh Tú, el Bueno que todo lo ve.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo sido considerados dignos de contemplar la descendencia supremamente rica de la Esposa purísima, que sobrepasa todo entendimiento, el coro de pastores se inclinó en homenaje lleno de asombro; y las filas de los seres incorpóreos cantaban a Cristo Rey, que se encarnó sin simiente.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

En su tierna compasión, Aquel que reina sobre las alturas del cielo se hizo como nosotros a través de la Doncella soltera; el Verbo, que antes era inmaterial, luego se vistió de carne material, para atraer hacia sí al primer hombre formado, que había caído.

Canon a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Tu Creador, deseando tu belleza espiritual, verdaderamente se desposó contigo, esposa buena e intachable, oh mártir.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Amando los sufrimientos y la muerte del Imparcial que murió por nosotros, oh honorable mártir, moriste como mártir.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Como holocausto espiritual, como sacrificio puro y perfecto, se ofreció a Ti, oh Dios, la que amó Tu Cruz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eras una habitación que contenía al Creador infinito, oh purísimo y gozoso, que lo contenías en la carne.

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Oh glorioso, habiéndote apartado de los viles deseos, por tu propia voluntad entregaste piadosamente tu deseo por completo a las cosas eternas que están por venir.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Adornaste tus sentidos con fervientes súplicas y te volviste totalmente radiante mediante la refulgencia del Espíritu, habiendo emulado en tu cuerpo la vida de los inmateriales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ya sea por tu palabra o por tu silencio, fuiste un ejemplo, la confirmación de los inseguros, un modelo para los monjes, oh divinamente sabia Melania. Por eso te cantamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que viste los cielos con nubes está envuelto en su propia voluntad y deseo; y sostenido en los brazos de la Virgen, sacándome de las manos del adversario.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta

Los Himnos de la sesión

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz..»

Al ganar dominio sobre las pasiones carnales, te convertiste en reina a través de sufrimientos creadores de vida, teñiendo piadosamente en tu sangre un manto de púrpura para ti, oh honorable Anisia. Por lo tanto, has sido revelado como la novia inmaculada del Rey de todos. Libranos de las desgracias a quienes celebramos tu gloriosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la venerable

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Guardando con celo los divinos mandamientos, diste a los pobres, repartiendo decenas de miles de monedas de oro; y tomando tu cruz sobre tus hombros, oh Melania, con tu marido seguiste fielmente a Cristo, crucificado en la carne, nuestro único Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Toda la creación ahora se regocija en la piedad, porque Cristo el Señor, el Hijo de Dios, nace de la Virgen pura, haciendo inmortal a todo el género humano y levantando la maldición de nuestra primera madre Eva. Por lo tanto, le ofrecemos himnos como a nuestro Benefactor.

ODA 4

Canon de la Fiesta

Tono 1

La renovación de la raza humana fue cantada antiguamente y proclamada de antemano por el Profeta Habacuc, quien inefablemente fue considerado digno de contemplar en imagen; el Verbo saliendo del monte, la Virgen, como un pequeño Niño, para la restauración del pueblo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Recibiendo voluntariamente carne de la Virgen, el Altísimo ha surgido igual a los hombres, para limpiarnos del veneno de la cabeza de la serpiente, conduciendo a todos desde las puertas sin sol del Hades a la luz portadora de vida, en cuanto Él es Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las naciones que en la antigüedad fueron abrumadas por la corrupción, habiendo escapado del mayor enemigo, alzan sus manos con himnos de alabanza, honrando al único Cristo como Benefactor, que ha venido a nosotros en su misericordia.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo brotado de la raíz de Jesé, oh Virgen, trascendiste las leyes de la naturaleza humana, dando a luz al Verbo pre-eterno del Padre, en cuanto Él mismo tuvo a bien pasar por tu vientre sellado en Su extraña humillación. .

Canon a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: « ¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Siguiendo Tus pasos portadores de vida, oh Maestro Cristo, Tu sierva, que Te canta, fue herida por una lanza en el costado y atravesó inquebrantablemente las hojas giratorias.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Resplandeciente con los esplendores del martirio, coronada con una corona de incorrupción, oh alabada mártir Anysia, estás de pie, regocijándote, ante Cristo, tu Esposo.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Venciendo con tu oposición de mártir a aquel que hizo tropezar a nuestra primera madre Eva, lo derribaste mostrándole impotente y cantando a Cristo: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que creó los seres inmateriales nace de ti hoy como hombre en el cuerpo, oh Madre de Dios. A Él cantamos: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «¡Gloria a Tu poder, oh Cristo!»

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Mortificando las concupiscencias carnales con la abstinencia, oh todohonrado, tuviste la Vida de los vivientes morando dentro de ti. Y pasando de la tierra, hiciste en ella tu morada, deleitándote en el reino de los cielos.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Habiendo distribuido miríadas de piezas de oro a los hambrientos, en verdad nunca los acumulaste en arcas que se pudrirían para siempre; más bien te han comprado una estancia eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La riqueza de tu limosna era como un río que regaba el corazón de cada pobre, oh glorioso, lavando la suciedad de la pobreza; son riquezas que no pueden ser robadas y que te han ganado un tesoro inagotable en los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndome sometido a la lujuria como una bestia irracional, me he unido a las bestias, aunque esté dotado de razón. Oh tú que has dado a luz al Verbo eterno, no me

desprecies a mí, que siempre perezco.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque. Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

Canon de la Fiesta

Tono 1

Oh Cristo, que eres nuestra limpieza, ven a nosotros, que desde la noche de los hechos del sombrío engaño, valientemente te canta como Benefactor, concediéndonos un camino expedito, ascendiendo sobre el cual encontramos gloria. .

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Al venir en la carne, el Maestro ha vuelto a cortar la cruel enemistad dirigida contra nosotros, para poder destruir al gobernante destructor del alma, uniendo al mundo con los seres inmateriales, haciendo al Engendrador accesible a la creación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El pueblo que en la antigüedad estaba en tinieblas finalmente ha visto la luz del resplandor del Altísimo; y el Hijo trae las naciones al Padre como herencia, otorgando gracia inefable donde una vez el pecado floreció excesivamente.

Canon a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Conociéndote, oh Señor, como fuente de salvación, tu mártirapuró la copa de la salvación con corazón seguro.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Oh portadora de la pasión del Señor, novilla de Cristo, holocausto agradable a Dios, sacrificado a Dios: ruega que seamos salvos.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Habiendo acercado más claramente a la gran Luz, te has convertido en luz, iluminando a aquellos que celebran tu radiante memoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te empuñamos como un arma invencible contra el enemigo, oh Esposa de Dios, habiéndose adquirido como confirmación y esperanza de nuestra salvación.

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Los impíos no contemplarán tu gloria, oh Cristo, pero nosotros, que nos levantamos temprano para cantarte, te contemplaremos, la refulgencia Unigénita de la divinidad de tu Padre, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Borrando por completo la fealdad de las pasiones de tu alma, oh honrado, con la tinta de la abstinencia registraste en ella el desapasionamiento y el amor sincero.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Manifiestamente como un espejo brillante, oh glorioso, recibiste radiantemente los dones del Espíritu divino, iluminando a los fieles con el esplendor de tu vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo apagado el ardor de las pasiones con la abstinencia, encendiste tu alma, brillando en toda tu vida y ahuyentando las tinieblas de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Virgen dio a luz en la ciudad de Belén a Emmanuel, quien abre el Edén, que en el pasado estaba cerrado para mí a causa del engaño de la serpiente y de que mis antepasados no se abstuvieron de comer.

Katabasia

Como eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado tu ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

Canon de la Fiesta

Tono 1

Habitando en lo más profundo del mar, Jonás te suplicó que vinieras y calmaras la tempestad; y yo, traspasado por la flecha del tirano, te canto, oh Cristo Tú Destructor del mal, ¡ven pronto a mi pereza!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Dios Verbo, que desde el principio estaba con Dios, ahora fortalece lo que antes se veía debilitado, para preservar lo que Él mismo comparte con nosotros, mostrándolo inmediatamente libre de las pasiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Aquel que habita en la luz y, contrariamente a su dignidad, ahora se ha complacido en habitar en un pesebre, sale de los lomos de Abrahán por amor a nosotros, que hemos caído en las profundas tinieblas de las transgresiones, para que, por salvación de la humanidad, podría levantar a sus hijos caídos.

Canon a la Mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Habiendo recibido la inteligencia varonil en el cuerpo de una mujer, oh mártir, saliste a luchar contra el enemigo incorpóreo, matándolo con la espada de la paciencia.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Con ríos de sangre secaste el mar de la religión falsa y regaste la honorable Iglesia de Cristo, oh portadora de la pasión Anisia, te jactas de las vírgenes.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Pasaste sobre el mar de las luchas sin hundirte ni hundirte; por tanto, te has apresurado hacia el puerto tranquilo y disfrutas de verdadera serenidad, oh glorioso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que creó al hombre a su propia imagen, en su gran y tierna compasión lo ha edificado, revistiéndose enteramente de él a través de ti, oh Virgen Madre de Dios.

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Pasaste por la tempestad de la vida sin zozobrar, guiada por la mano de Aquel que creó todas las cosas por su palabra, oh Melania, llegando así al puerto de la salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todos los dardos de fuego del pecado fueron quemados por las chispas de tu ardiente amor por el Señor de todo, y la malicia de los demonios ha sido completamente destruida. Con tu mente divinizada por la unión con lo superior, fuiste separada del amor de la carne por la mano del Todopoderoso; por lo que emprendiste trabajos de ascetismo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor que nació de la Virgen me deifica y, envuelto en pañales, ha liberado mis transgresiones. Aquel que no puede ser contenido por nada ha sido contenido en una cueva.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un bebé desde el vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros ha nacido un niño, que es el Dios pre-eterno.

Ikos

¡Belén ha abierto el Edén! Hemos encontrado la Alegría en un lugar secreto: venid y recibamos las cosas del paraíso dentro de la cueva. Allí ha florecido la Raíz no regada, que lleva como fruto el perdón. Hay un unf Se ha encontrado una fuente enferma, de donde David en la antigüedad anhelaba beber. Allí la Virgen dio a luz al Niño, saciando inmediatamente la sed de Adán y David. ¡Por tanto, apresurémonos a este lugar donde

ahora nace un niño, el Dios pre-eterno!

ODA 7

Canon de la Fiesta

Tono 1

Capturados por el amor del Rey de todos, los niños vilipendiaron la ira incontrolable y las blasfemias impías del tirano, y el gran fuego se presentó ante ellos mientras hablaban al Maestro diciendo: «Bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El horno que había sido elevado a siete veces más calor quemó salvajemente a los secuaces, pero salvó a los jóvenes que estaban totalmente consumidos por el temor de Dios; porque la llama los coronó cuando el Señor les concedió rocío por su piedad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo Ayudador nuestro, usando Tu inefable encarnación como baluarte de defensa, y habiendo tomado nuestra forma, has avergonzado al adversario de la humanidad, llevando la riqueza de Tu deificación, que esperamos, habiendo caído de las alturas a la oscuridad de las profundidades más extremas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Tú has derribado poderosamente el pecado, que se exalta en el mal sin freno, frenético por la perversión del mundo; y a aquellos a quienes antes atraía, hoy los has salvado de sus trampas, encarnándote por tu propia voluntad, oh Benefactor.

Canon a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Salvaste a los hijos de Abrahán en el fuego y mataste a los caldeos, que injustamente atraparon a los justos. «Oh Señor supremamente himnado, Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Los torrentes de tormentos que brotaron de ninguna manera sacudieron la casa de tu alma, que se hizo noéticamente firme por tu confesión de Cristo, oh mártir, que clamaste en voz alta: «¡Bendito eres, oh Dios!»

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Habiendo llegado a conocer a Cristo, el Sol de justicia, oh mártir, no quisiste ofrecer sacrificios perversamente al sol cuando el tirano te lo ordenó; más bien cantaste: «¡Oh

Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Después de teñirte un manto de púrpura con tu sangre sagrada, oh mártir, coronaste tu cabeza con una corona de victoria; y ahora estás gozoso ante Dios, el Rey inmortal.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que envolvió el cielo en nubes y la tierra en niebla, habiendo nacido de tu vientre, es envuelto en pañales y acostado en un pesebre, oh inmaculada Madre de Dios, salvando a aquellos que te conocen como la Teotokos. .

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataste a los caldeos, que injustamente atraparon a los justos. «Oh Señor supremamente himnado, Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Llevando el yugo de Cristo con tu marido, oh portadora de Dios, renovasteis vuestras almas con el arado de las oraciones, y, habiendo cultivado el campo de las buenas obras, os deleitáis para siempre en la gloria de lo alto.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Como el olivo de los salmos que fue plantado en la casa de Dios, unges místicamente con el aceite de tus dolores los corazones y los rostros de aquellos que alaban tus luchas con fe, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo extinguido el horno de las pasiones con el rocío de la abstinencia, con la lluvia de tus oraciones has derramado un abismo de curaciones, engullendo los embates de las pasiones de quienes te honran, oh Melania.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

David te llamó vellón, oh puro, porque recibiste la lluvia del cielo que seca los torrentes de iniquidad y riega las mentes de los fieles, que se han secado a causa del pecado.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

Canon de la Fiesta

Tono 1

Los niños que en el tiempo de la Antigua Alianza fueron arrojados al fuego, prefiguraron el vientre inconsumido de la Doncella, que ha dado a luz sobrenaturalmente pero permanece sellado; y ambos maravillosamente obrando como un solo milagro mueve al pueblo a entonar himnos a la Gracia de cada uno.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La humanidad, habiendo huido del engaño destructivo de volverse divina, canta incesantemente al Verbo que se ha humillado, y como los jóvenes y toda la creación, con temor y temblor ofrece escasas alabanzas, siendo corrupta, pero sabiamente perseverante.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Has venido, oh Restauración de las naciones, para traer de vuelta la naturaleza humana perdida de las colinas del desierto a los pastos floridos; para que puedas extinguir el poder violento del homicida, habiendo aparecido por providencia como Dios y hombre.

Canon a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Amando constantemente los mandatos del Todopoderoso, distribuiste tus riquezas a las viudas, a los huérfanos y a los pobres, y a todos los necesitados, oh honrada virgen, y buscaste la copa del honorable martirio; y habiéndolo bebido, hiciste cesar el deseo.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Como dote trajiste a Cristo el ayuno y las lágrimas, la mortificación de las pasiones, el derramamiento de tu sangre y la perforación de tu costado; por lo tanto,

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Aquel que envejece No Él mismo te da la corona, la cámara nupcial incorrupta y la gloria celestial. Tú habitas en la luz con los ángeles y las filas de las vírgenes, celebrando con

las asambleas de los mártires, mirando a tu Esposo cara a cara, participando de la gloria radiante y clamando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor »

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, ahora un gobernante y príncipe ha fracasado manifiestamente de la tribu de Judá, porque tú, oh todo inmaculado, has dado a luz a Cristo, la expectativa de las naciones, para Quien fueron guardadas las cosas de la antigüedad. A Él cantamos: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos jóvenes en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Habiendo hecho de tu corazón y de tu cuerpo un templo para la Trinidad supremamente divina, oh glorioso, erigiste templos divinos, en los cuales has reunido filas de vírgenes y coros de monjes, que cantan juntos y exaltan supremamente a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Con la limosna adquiriste misericordia y, distribuyendo tus riquezas, las diste a los pobres. Tu justicia permanece eternamente, al igual que la recompensa que obtuviste a través de ella, oh venerable portadora de Dios, Melania. Por lo tanto, te honramos como verdaderamente victoriosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resplandeciente de entendimiento, de valor, de castidad y de justicia divina, oh venerable, poseías esa humildad que te exaltó a las alturas del cielo, y con la que derribaste a la altiva serpiente. Por lo tanto, te honramos como verdaderamente victorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Olas de pasiones me acosan y el abismo de la desesperación me envuelve. Rescátame, oh Madre inmaculada, y seré salvo; porque tú diste a luz al Señor y Salvador que está acostado en un pesebre como un niño, y a quien exaltamos supremamente a lo largo de todos los siglos.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era imagen y prefiguración de una maravilla más allá de la naturaleza, no quemaba a los Hijos que había recibido, así el fuego de la Divinidad no consumía el vientre de la Virgen al que había descendido. Por tanto, cantemos con cánticos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos.

ODA 9

Canon de la Fiesta

Tono 1

Por miedo puede ser más fácil, para nosotros preferir el silencio, porque aunque no está lleno de peligros, oh Virgen, es difícil elaborar himnos adecuadamente escritos para ti. Sin embargo, oh Madre, concédenos el poder de cantar de tal manera, en la medida en que sea nuestra voluntad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Madre pura, habiendo contemplado las imágenes confusas y las sombras tenues del Verbo que recientemente ha aparecido a través de las puertas cerradas, pero conscientes ahora de Su verdadero resplandor, bendecimos tu vientre como corresponde.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo alcanzado su deseo y considerado digno de ver el advenimiento de Dios, el pueblo que se deleita en Cristo se consuela ahora con esto, en la medida en que concedes gracia vivificante a los que adoran esta gloria, oh Virgen pura.

Canon a la mártir

Tono 4

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Aquellos que rindieron culto a las piedras en lugar del Creador, incapaces de soportar tu compromiso con Dios, oh glorioso, te cortaron en pedazos con una espada, desposándote con la inmortalidad divina mediante la muerte.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

La ciudad de Tesalónica se jacta de tus velos y de tus sufrimientos, oh virgen mártir; y la Iglesia de los primogénitos y de los justos se alegra, poseyendo tu divino espíritu.

Stijo: Santa Anisia, ruega por nosotros

Con fe los magos trajeron incienso, oro y mirra a Aquel que nació en Belén, y la portadora de la pasión trajo el derramamiento de la sangre de su martirio, implorándole por nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, puramente Dador de Dios, has hecho brotar una Vara de la raíz de Isaí, habiendo dado a luz hoy a Cristo, la Flor de la Divinidad, el Dios incontenible que ahora ha sido envuelto como un bebé. .

Canon a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Tú te apresuraste manifiestamente hacia la cumbre de la perfección absoluta, oh bendito, y alcanzaste las filas de los incorpóreos; y habiendo llegado a tu verdadero Deseo, ahora has recibido una fuente de cosas buenas. Por eso todos te llamamos bienaventurada.

Stijo: Santa Melania, ruega por nosotros

Te regocijas con los coros de los que ayunan, habiendo trabajado ascéticamente; y habiendo mortificado las pasiones, contemplas directamente la belleza de Dios, que primero adquiriste mediante la castidad, oh bendita Melania.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo recorrido el camino angosto, llegaste a la amplia extensión del paraíso, donde está el gozo de los que celebran la fiesta y el árbol de la vida, ten siempre presente a nosotros que honramos tu reposo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es llevado maravillosamente sobre los hombros de los querubines, ahora se sienta en los brazos de la Doncella pura; Él está envuelto en pañales, desatando las ataduras de nuestras malas acciones; y Aquel que alimenta a toda criatura, recibe leche cuando es un bebé.

Katabasia

Un misterio extraño y muy maravilloso veo: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener, a quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

de la Fiesta

Desde lo alto nuestro Salvador, la Aurora del Oriente nos ha visitado y nosotros que estamos en tinieblas y sombras verdaderamente lo hemos encontrado; porque el Señor ha nacido de la Virgen. (tres veces)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Id delante de nosotros, huestes angelicales...»

He aquí el Cordero de Dios, que como Dios quita el pecado del mundo, yace como un niño en un pesebre, deseando librar a los dotados de razón de todas las pasiones de la irracionalidad y del castigo eterno. A Él clamamos: «¡Bendito eres Tú, Quien has nacido! ¡Gloria a Ti, oh Dios nuestro!»

Stijo: Del vientre antes del lucero de la mañana te engendré. El Señor ha jurado y no se arrepentirá.

¡Oh Tus misterios inefables que sobrepasan el entendimiento! En su compasión nace Dios, en la tierra, tomando para sí la imagen de un siervo, para rescatar de la esclavitud del extraño a los que con fe claman a Él: «Bendito eres Tú, que has nacido ! ¡Gloria a Ti, Dios nuestro!»

Stijo: El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra.

Estemos con reverencia en la casa del Señor y juntos cantemos con júbilo Su bondad amorosa y Su gran condescendencia, ¿Cómo ha querido manifestarse como un niño en Belén de Judea? Clamemos en voz alta: « ¡Bendito el que ha nacido! ¡Gloria a Ti, oh Dios nuestro!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Id delante de nosotros, huestes angelicales...»

«Oh Cristo Sol, ¿cómo es que te cubro con pañales? ¿Cómo es que te alimento con leche, que eres el Nutridor de toda la creación? ¿Cómo puedo tener en mis brazos a Ti, que sostienes todas las cosas? ¿Cómo puedo mirar sin miedo a Ti, a quien los querubines de muchos ojos no se atreven a mirar?» exclamó la que no conocía el matrimonio, sosteniendo a Cristo.

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y a conocerte, la Aurora desde lo alto. « Oh Señor, gloria a Ti.»

Comienza de la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 de los cánones de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. La hija de Babilonia se lleva consigo a los hijos de David cautivos de Sión; pero ahora envía a sus propios hijos, los magos, con regalos, a la hija de David, agradable a Dios, que ora. Por tanto, cantando, cantemos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Las arpas se negaron a tocar sus tristes canciones, porque los hijos de Sión no cantarían en tierra extraña; pero Cristo, brillando en Belén, destruye todo el engaño de Babilonia y sus instrumentos musicales. Por tanto, cantando, cantemos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo

Babilonia recibió el botín del reino de Sión y sus riquezas cautivas; pero Cristo atrae sus tesoros a Su Sión, guiando por una estrella a los reyes que observan las estrellas. Por tanto, cantando, cantemos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo escapado de la destrucción resultante del engaño del hombre para volverse divino, como los jóvenes, toda la creación con temblor incesante canta al Verbo que se ha

humillado, y con temor ofrece escasas alabanzas, por ser corrupto, aunque lo haya soportado con sabiduría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo escapado de la destrucción resultante del engaño del hombre para volverse divino, como los jóvenes, toda la creación con temblor incesante canta al Verbo que se ha humillado, y con temor ofrece escasas alabanzas, por ser corrupto, aunque lo haya soportado con sabiduría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú vienes, oh Restauración de las naciones, a traer de vuelta la naturaleza humana perdida desde las colinas del desierto a los pastos plagados de flores; para que puedas derrotar el poder violento del asesino de hombres, habiendo llegado a ser, en tu previsión, tanto Dios como hombre.

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu Natividad, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho brillar la luz del conocimiento sobre el mundo; porque de esta manera, los que adoraban las estrellas fueron instruidos por una estrella para adorarte a Ti, el Sol de Justicia, y a conocerte, la Aurora desde lo alto. « Oh Señor, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

de la Fiesta

Tono 3

Hoy la Virgen da a luz a Aquel que es trascendente en esencia; y la tierra ofrece una cueva a Aquel que es inaccesible. Ángeles con pastores dan gloria; el viaje de los Reyes Magos con una estrella; por nosotros ha nacido un niño, que es el Dios pre-eterno.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Engrandece, alma mía, a la purísima Virgen Teotokos, que es más honorable y más gloriosa que los ejércitos de lo alto!

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Himno de Comuni3n

de la Fiesta

El Se1or ha enviado redenci3n a su pueblo.